

Chapetón logra ser la primera alcaldesa alteña

Es la segunda elección en la que 'la Sole' se enfrenta al oficialista Édgar Patana; ahora logra vencerlo por más de 20 puntos porcentuales y revierte los resultados de 2010.

Soledad Chapetón (UN)	55,2%
Édgar Patana (MAS)	31,8%
Fanny Nina (Sol.bo)	5,9%
Nelson Pereira (ASP)	2,2%
Otros	4,9%
Nulos	4,2%
Blancos	2,6%

Municipal 2015

MNR 0%
ASP 3%
MAS-IPSP 31,8 %
UN 55,2 %
MPS 3%
SOL.BO 5,9 %
UCS 2%

Elecciones subnacionales. El resultado en El Alto es el más significativo y el que conviene tomar en cuenta para las futuras elecciones nacionales: Al MAS le salio el tiro por la culata, pero, sin embargo, ¿se trata realmente de un triunfo de la oposición?

Secuelas del reciente fiasco del MAS

Los resultados de las recientes elecciones subnacionales representan para el MAS sino un fracaso, por lo menos un fiasco.

Ello no dejará de tener secuelas para el partido gobernante. Desde ya, son públicas las disonancias entre los miembros de ese partido y los dirigentes de las organizaciones sociales en El Alto.

Sin embargo, las consecuencias más importantes quizás se den en la línea ideológica del MAS y en la política que desarrolla el actual gobierno de Evo Morales.

Los resultados de estas elecciones en La Paz son evidencia del fracaso de la ideología posmoderna y culturalista que el gobierno ha implementado hasta ahora.

Los resultados de estas elecciones en La Paz, por ejemplo, son evidencia del fracaso de la ideología posmoderna y culturalista que el gobierno ha implementado hasta ahora respecto a lo indígena y a lo popular.

Esta ideología parte de la convicción de que lo indígena y lo popular (sobre todo si este último se desprende del primero) son poblaciones incólumes, portadoras de formas diferentes de organizarse y de comprender el mundo —superiores a las contaminadas por el Occidente perverso—, y mensajeras de solemnes y radicales alternativas de cambio . La manera cómo estas poblaciones se organizan y actúan en el acontecer político, sería a través de los movimientos sociales.

Orientado por esas premisas, el presidente Evo Morales decidió que los candidatos a alcalde por El Alto y a gobernador por La Paz, lo decidieran los movimientos sociales. De esta manera, la Federación de Mujeres Bartolina Sisa decidió que de acuerdo a la secuencia de oportunidades para usufructuar del poder (que los pachamamistas denominan *thakhi* y *muyu*) les tocaba a ellas postular a una de sus miembros como candidata a gobernadora; y la Central Obrera Regional de El Alto, así como la Federación de Juntas Vecinales comunicaron al presidente que la decisión de las bases era apoyar la reelección de Edgar Patana como alcalde de El Alto.

En realidad, esa cortina de humo conceptual, impidió al poder ver que los movimientos sociales son producto de una convulsiva historia colonial y son frecuentemente portadores más de las taras del colonialismo que de las virtudes del colonizado.

Se abre pues un desafío al gobierno: re conceptualizar muchos de sus pilares ideológicos. La tarea no le será difícil, pues la oposición parece más adentrada en el pachamamismo y comprometida con sus portavoces, que lo estaba en su mejores momentos el MAS.

Le queda al poder, sin embargo, una tarea peliaguda. Esa ideología posmoderna, que se ha revelado falsa y perniciosa, tiene representantes y voceros emblemáticos en este gobierno, que asumieron incluso tareas determinantes en la conducción de la campaña electoral en La Paz. ¿Cuál será ahora su rol y poder de decisión en un momento en que si el MAS no se renueva puede ineluctablemente periclitar?

Foto tapa: http://www.la-razon.com/nacional/animal_electoral/Alto-elige-primera-mujer-quita_0_2243775632.html/



Depósito legal 4-3-116-05

e-mail: info@periodicopukara.com

www.periodicopukara.com

Teléfonos: 71519048
71280141

Calle México Nº 1554, Of. 5
La Paz, Bolivia

Director:
Pedro Portugal Mollinedo

Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Carlos Guillén

Colaboran en este número:
Juan Luis Gutiérrez Dalence
Carlosd Macusaya
David Ali Condori
Eduardo Quispe Ramos
Limber Franco

Yo ya no quiero ser presidente

Juan Luis Gutiérrez Dalence
– Estudió ciencia política y filosofía

Un periodista radial investigaba algún tema recurrente de la prosaica realidad boliviana. En el altiplano cerraba su nota con la tradicional entrevista a un niño, a quien le pregunta: ¿Qué quieres ser de grande? El niño, representante lúcido y transparente del alma colectiva boliviana contaba: “Antes quería ayudar a mi papa a pastear las ovejas, ahora quiero ser presidente”. Evo Morales había sido electo por primera vez presidente de todos los bolivianos.

Recurrí a esta anécdota durante años para justificar al nuevo régimen, subrayando el valor simbólico de su significado, el valor de la autoestima inyectada por el manejo del hombre-símbolo de Bolivia en los últimos 20 años, el resarcimiento de la deuda histórica con los más necesitados del país. Bastaba la declaración de ese niño para saber que, por encima de cualquier error, estábamos bien, estábamos mejor que antes. La declaración de ese niño era la representación de la democracia, de la justicia, del cambio encaminado. Ese niño era Bolivia.

Ahora, es probable que la etapa emotiva de la democracia haya culminado para mí. Autosatisfecho por expiar culpas históricas en mi participación como sujeto político-votante, por creer que mi humilde participación en debates familiares y de amigos ayudaba a convencer que no necesitábamos otra cosa que creer más y mejor en los discursos de moda, satisfecho por saberme agente de cambio, luego, fui testigo de los valores que saltaron de la caja de pandora, abierta por la coyuntura histórica, en el ámbito institucional y en el día a día de la cotidianeidad. Superado el narcisismo de un revolucionario del poder, el pesimismo de los hechos me brindó otra lectura de la declaración de aquel niño anónimo del altiplano.

Sin duda, el derecho de que cualquiera pueda ser presidente ha permeado a la sociedad, y se ha transformado, tanto en las buenas intenciones de un niño, como en la arbitrariedad de los dirigentes sindicales, en el nepotismo de las nuevas autoridades del Estado, en la corrupción de altos funcionarios públicos, así como en soberbia discursiva y de acción de los nuevos líderes y lideresas del proceso de cambio. Sin duda, todos, en alguna medida, se saben con el derecho de ser presidentes. Esa autoestima tan necesaria para los bolivianos, se ha transformado en prepotencia. Los posibles líderes, son ahora jefes. Y aquello que surgía desde abajo, ahora pisa desde arriba lo que dejó a su paso. Desde arriba, todo lo que podría guiar hacia un horizonte nuevo, se ha convertido en el horizonte de vidrios polarizados de auto oficiales último modelo.

El Estado atrofiado de trámites, jerarquías, clientelismo y nuevas dependencias, atrofiado de pequeños presidentes en pequeños estados, cada cual con sus normas y su moral, hoy atisba una nueva etapa, la convocatoria: necesitamos especialistas en diversas áreas, de los mejores administradores, los mejores juristas, los mejores medioambientalistas, los mejores investigadores, los mejores asistentes, las mejores feministas, los mejores médicos. Necesitamos de los mejores ganaderos, de los mejores zapateros, de los mejores electricistas, los mejores plomeros, los mejores economistas, los mejores agricultores, los mejores cuidadores de autos, las mejores estudiantes, los mejores científicos. Necesitamos de los mejores cuidadores de ovejas.

La diferencia es clara. Hoy los derechos y los deberes deben ser equiparados. Necesitamos recordar que la responsabilidad con nosotros mismos y con nuestra comunidad cercana, la responsabilidad con el país, empieza en el lugar que cada uno debe ocupar.

En síntesis: se necesita criticar el avance por el poder central y recuperar el poder de cada uno, ya no por la igualdad de los bolivianos, sino por la libertad y la fraternidad de los seres humanos.

Espero en el futuro encontrar a ese niño, no tanto como presidente de Bolivia, sino como una persona libre de prejuicios y el mejor en lo que hace. Espero que un día sea un líder nuevo y sepa mostrarnos mejores horizontes. Por el momento, soy yo, el revolucionario, el que ya no quiere ser presidente



Un seminario «esclarecedor»:

El abatimiento del Suma Qamaña / Sumaj Kawsay

Pedro Portugal Mollinedo

El concepto de Suma Qamaña antes de haber sido bien definido parece ya abatido. Esa es la idea que tenemos después de haber escuchado una exposición sobre el Vivir Bien hecha por el viceministro de Descolonización de Bolivia, Félix Cárdenas.

El viceministro expuso sus ideas en el marco del seminario "El Buen Vivir/Vivir Bien: Aplicaciones Prácticas", organizado por la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, FCBCB, el Goethe Institut y la Fundación Konrad Adenauer, el 12 de marzo de 2015 en el auditorio del Goethe Institut.

Este seminario fue parte del "Proyecto Vivir Bien" financiado por el FCBCB y gestionado con el Goethe Institut, que busca reflexionar sobre ese "paradigma indígena" a través del arte. Para ello, ambas instituciones auspician la realización de catorce proyectos artísticos que serán expuestos en una muestra itinerante. Sin embargo, pedir a los artistas producir sobre algo tan etéreo como el Suma Qamaña es intrépido si antes no se les proporciona las referencias conceptuales necesarias. Por ello, ambas instituciones solicitaron a la Fundación Konrad Adenauer ocuparse de la parte teórica. La Fundación Adenauer organizó ese seminario abierto y, al día siguiente, un taller reservado sólo a los artistas.

Homero Carvallo, presidente del FCBCB, indicó que esa actividad era "una de las maneras como la FCBCB aporta al proceso de cambio que vive el país", declaración que llama la atención, pues para apoyar al "proceso de cambio" propugnado por un gobierno autodefinido progresista y de izquierda, se pide asistencia en un tema tan delicado como el de cooperar en las definiciones conceptuales, a una institución más bien conservadora y dependiente de la Democracia Cristiana alemana, como es la Fundación Konrad Adenauer.

La intervención del viceministro Cárdenas fue aleccionadora sobre el estado actual del concepto del Suma Qamaña y sus futuras perspectivas. Félix Cárdenas asentó la legitimidad de su reflexión no en un análisis de los desafíos que tienen los indígenas en el actual periodo histórico, sino en la recuperación de lo que era el discurso indianista en décadas pasadas. Cárdenas asentó su identidad de "ser indio" en la certeza del fracaso histórico de Bolivia: "…para nosotros Bolivia es un país que fracasó, Bolivia, un país que periclitó", que "quiso asemejarse a Europa negándose a sí mismo".

El enfrentamiento del indio con esa Bolivia fracasada implica un enfrentamiento con la izquierda boliviana. Félix cárdenas relata al auditorio:

> "….mientras se caía el muro de Berlín, por ejemplo, para nosotros fue importante porque cuando se cae el Muro de Berlín se caen también sus referentes ideológicos de una izquierda colonial, de una izquierda que se mira en el espejo y se ve bolchevique, de una izquierda que sabe la vida de Marx, de Lenin, de Trotsky, hasta te pueden contar algunas aventuritas de Marx, pero no saben quién es Zárate Willka, dónde fue la batalla del Tercer Crucero, quien es Tupak Katari, Bartolina Sisa, Micaela Bastidas, no saben su raíz, no saben su historia. Entonces, cuando se cae el Muro de Berlín para nosotros fue importante porque recién esta historia colonial nos ve a nosotros. Pero nosotros siempre estuvimos ahí, sólo que ellos buscaban respuestas siempre afuera".

Esa reflexión es interesante, pero su utilización deshonesta, pues Félix Cárdenas asume un discurso que no es suyo. En momentos en que "caía el Muro de Berlín" buscaban emerger como alternativas políticas el indianismo y el katarismo. Ese discurso de la Bolivia colonial era, en su vertiente radical —MITKA—, indianista y en sus formas conciliadoras —MRTK, CSUTCB— katarista: La reflexión política de la izquierda estaba en esas épocas alejada de esas formas de pensamiento y Félix Cárdenas, como muchos pachamamistas que están ahora en funciones de gobierno, hacía parte de esa izquierda dogmática, oponente y difamadora del indianismo y del katarismo.



El viceministro de Descolonización de Bolivia, Félix Cárdenas, y los organizadores del Seminario sobre el Vivir Bien. Al lado del viceministro el embajador de Alemania en Bolivia. Fuente foto: http://fundacionculturalbcb.blogspot.com/

Después de caído el Muro de Berlín y en proximidades del Quinto Centenario del "descubrimiento" de América (1992), la izquierda recupera la causa india, pero lo hace asumiendo el discurso indianista en sus aspectos externos (y por lo tanto subsidiarios), amalgamándolo con el mensaje posmoderno culturalista que entonces comenzaba a tomar cuerpo en las ciencias sociales. El impacto de la caída del Muro de Berlín hizo que la izquierda abandonara sus referentes históricos y estructurales, para adentrarse en una vorágine en la que se necesitaba un reemplazo mítico del proletario: fue ahí que "descubrieron" al indio.

Muchos indios izquierdistas "descubrieron su identidad" en ese proceso. En Bolivia ONGs e instituciones se apresuraron a organizar cursillos y seminarios de formación para indios de izquierda, lo que coincidía con el ocaso político del indianismo. Así se podía recuperar las externalidades del indianismo, inocuas al estar inmersas en un discurso ajeno e irreal. La institución UNITAS estableció con el asesoramiento de Xavier Albó un proyecto a cargo de Coco Pinelo, el proyecto NINA, donde se mutó a indios de izquierda en novedosos pachamamistas: Producto de NINA fueron Félix Cárdenas y David Choqehuanca, por ejemplo, y su profesor nada menos que el entonces katarista y luego vicepresidente, Victor Hugo Cárdenas.

No es en sí reprensible adoptar una ideología nueva. Lo reprochable es no entender de qué se trata y quedarse estancado en las ideas que se le inculcaron. El proyecto NINA repercutió la crítica que hacía el indianismo de la izquierda de entonces, como manera de darle solución de continuidad. Ello implicaba la posibilidad del surgimiento de un discurso nuevo. Empero, Félix Cárdenas repite (casi textualmente) lo que en los años 70 y 80 señalaban los indianistas:

> "…hay gentes que juegan a ser izquierdistas, hay gentes que

juegan a ser incluso optar por la lucha armada para tomar el poder…. Cuando caen presos siempre tienen la opción de retornar a sus lugares… pueden retomar su vida pequeño burguesa, siempre pueden retroceder. Nosotros los indios no podemos retroceder, no tenemos a dónde retroceder, venimos de la oscuridad, venimos del olvido, no tenemos a donde retroceder, por eso nuestra opción es única, es continuar adelante…"

Ese "ataque" a la izquierda, además de ser registro fósil de un discurso ajeno, ¿refleja antagonismos internos en el partido gobernante MAS o son un guiño de simpatía hacia sus anfitriones de la derecha internacional? Quizás se trate de un poco de todo.

Es importante constatar que ese discurso está articulado entorno a falsedades y distorsiones. Félix Cárdenas afirma:

"Hace diez años era imposible en Bolivia ver mujeres de pollera caminando impunemente en las calles, en las plazas principales del país. Hace diez años era imposible ver indios en la administración pública. Hoy, después de diez años, vemos mujeres de pollera no solamente caminando por las plazas, las vemos como ministras, como diputadas, como senadoras, con chofer, con ujier, hoy vemos indios en la administración pública."

¿Cómo es posible tratar de hacer creer al público que hace diez años una mujer de pollera no podía caminar "impunemente" por calles y plazas principales del país o que sea de nuestros días únicamente que hay funcionarios públicos indígenas?

En realidad, el discurso en que descuella nuestro viceministro está dirigido generalmente a un público incauto y atormentado por ser señalado como colonizador y opresor del indio: el público q'ara progresista y el liberal europeo y norteamericano. Y ese era, mayormente, el auditorio de ese seminario. Ese tipo de oyentes condicionan a todo expositor pachamamista a ser soberbio y autosuficiente; tener tono aleccionador y aires pontificales, pues habla desde la superioridad (ficticia) en que le ha colocado su mismo auditorio acomplejado. Se puede permitir, entonces, cualquier licencia con la verdad, cualquier desliz de la objetividad y del buen sentido.

Félix Cárdenas enrostrará a su público ser parte de una cultura abyecta, lo que se evidencia hasta en el lenguaje que utilizan:

"Cuando uno se demanda con alguien porque le ha insultado, la demanda dirá: 'Tal señor me ha denigrado'. Que viene de negro, o sea lo negro es malo. La construcción del lenguaje es racista. Y así vamos a poder desarmar el mismo lenguaje. No ocurría si lo haríamos en aymara, si lo haríamos en quechua."

Es cierto que la etimología de denigrar, *denigrare*, significa "poner negro" o "manchar" y ahí puede haber implicación racista. Pero la particularidad de vincular un *defecto* con un determinado grupo humano es universal y no una "tara" exclusivamente occidental. Así, izquierda proviene del latin *sinistro* o del euskera *eskerre*, mano torcida. Y en aymara de *ch'eqa* (izquierda) deriva también *ch'eqara*, trasmano y *ch'eqachiri*, falsario. Sin embargo, alegar que cada vez que calificamos a alguien de izquierdista lo estamos agrediendo y *denigrando*, es una apreciación por lo menos ligera.

No existe un idioma o un pueblo por encima del bien y del mal y las arengas que dan los pachamamistas al honesto público que los tolera son solamente dolo y embuste. Félix Cárdenas sermoneó a los asistentes: "Bolivia… igual que cualquier país, es mayormente una construcción machista y racista. Hasta el lenguaje que manejamos, el español, es características profundas de racismo y de machismo". Transmitía así el mensaje que la solución es la despatriarcalización al estilo chacha warmi. Sin embargo, ya muchos prevén una derrota en las elecciones subnacionales de la candidata del MAS Felipa Huanca, tanto por las sospechas de corrupción que pesan sobre ella, como por el machismo que prevalece en las comunidades andinas.

Pero, justamente, a los teóricos del Suma Qamaña parece no importarles las discordancias entre su teoría y la realidad. Ante la pregunta de un asistente sobre cómo conciliar las bellezas del Suma Qamaña con la realidad concreta que se expresa, precisamente, en la corrupción en el Fondo Indígena, Félix Cárdenas respondió:

"Bueno es muy difícil, pero yo creo que todo proceso tiene estos inconvenientes. Hay procesos que han costado mucha sangre, pero por un falta de compromiso militante con su propio proceso se han desviado, estoy hablando de Nicaragua, por ejemplo: cuarenta años de lucha Sandinista para bajar a la dinastía Somoza, mucha sangre, muchos jóvenes, y luego entran al poder y la corrupción ha sido un tema que ha hecho perder las esperanzas a los jóvenes de esos tiempos, 1980. Y así ocurre en muchos países. Éste que no es un tema menor, hay que hacer un mea culpa como dirigentes, como organizaciones sociales, pero no es suficiente eso. Ojalá podamos entrar hasta el fondo de este tema que tiene que ver con esto, con el compromiso".

La contradicción entre teoría y práctica no es atribuible, por tanto, a la falsedad de las premisas, sino a la inconsecuencia con el compromiso. En esa argumentación Cárdenas expuso algunas ideas de difícil comprensión, pero altamente inquietantes. "Tenemos nuestros propios principios valores que pueden ser incluso de carácter coercitivo".

El discurso del Suma Qamaña parece ser funcional para fomentar una autoestima en quienes carecen de ella y que de ello le echan la culpa a "más de quinientos años de opresión occidental". La ficción mediante la cual esos pregoneros se sienten perdonavidas les lleva a imaginarse ser poseedores de un mensaje de redención universal:

"Parece que es el tiempo de los pueblos indígenas, no sólo de Bolivia, del mundo. Frente a una pobreza de respuestas en el planeta, los pueblos indígenas tenemos que decir "aquí estamos". Esto quiere decir que si hace quinientos años llegaron ellos y nos dijeron que había que modernizarse, que había que civilizarse, hoy después de quinientos años los pueblos indígenas tenemos que ir al otro lado del mundo a decirles que hay otra forma de vivir, a decirles que la forma de vivir que tienen ustedes está poniendo en riesgo el planeta Tierra, que no había existido Primer Mundo, Segundo Mundo, Tercer Mundo, Cuarto Mundo. No. Hay un solo mundo y todos somos responsables de este solo mundo…" (…) "Somos los pueblos indígenas quienes tenemos que ir a evangelizar a Europa, a Estados Unidos a decir paren esta loca carrera, están destruyendo el planeta. (...) Parece que somos el último rincón de dignidad, que no quiere decir volver atrás, aprendemos a vivir en equilibrio, que aprendamos a decir somos mil colores pero un solo planeta. O sea, esa filosofía no es un invento, sólo es una recuperación."

Pero ¿qué es finalmente el Suma Qamaña? Ese concepto hasta hace algunos años era algo perfectamente desconocido. José Nuñez del Prado en su trabajo "Desarrollo-vida-felicidad. Paradigmas de desarrollo - Cosmovisiones de vida - Aspiraciones de felicidad» " publicado el año 2011 en el libro "El Desarrollo en Cuestión", escribe:

"…la revisión cuidadosa del pensamiento e interpretaciones sobre la ancestralidad e indigenidad andina no nos permitió identificar, en términos particulares, con la especificidad y relevancia que merece el asunto, alusiones claras o desarrollos completos sobre el "vivir bien". No se encontró ninguno que se inscribiera en reflexiones escritas que provengan desde hace muchos años, ni siquiera desde hace una década, peor aún con los contornos, alcances y profundidad tan clara con la que hoy circula y se maneja el concepto por parte de varios autores e instituciones, como si se tratara de premisas acabadas."

Con tales antecedentes nos hubiese gustado, dado que el seminario era "teórico", que Félix Cárdenas hubiese definido al Suma Qamaña. Sin embargo, esta fue su respuesta:

"Ehh… Yo no he planteado entrar a estas aristas sobre qué es el Vivir Bien. Supongo que cada uno hace su propia discusión interna colectiva sobre este tema. Pero uno vive un escenario muy rico en la construcción, en la discusión de qué es lo que entendemos por el Vivir Bien. Yo podría graficar solamente una forma que entiendo de Vivir Bien. Se trata de algo que siempre se ve en la calle, por el cementerio, por esos lugares hay gentes que traen desde Yungas sus frutas en camiones. La mamá trae una camionada de naranjas, lo tira al suelo y tiene que venderlo; pero le dice a la hija que tiene ocho años, le dice: 'Ahora tú también tienes que sentarte allá', y le da como diez naranjas para que esté ahí todo el día tratando de vender. Y una vez que vende le entrega a su mamá dinero y ella le da más naranjas para que siga vendiendo: La ética del trabajo. Ahh…, luego esta chica traerá, venderá más naranjas y luego ya tendrá ella su propio contrato para traer las camionadas y luego veamos a esta chica bailando en el Gran Poder con sus joyas, con su seguridad personal. El trabajo permanente nos da las condiciones. A eso le llamo: estamos construyendo una sociedad de qamiris. O sea la ética del trabajo debería darnos las condiciones para Vivir Bien…".

En lugar de un esclarecimiento conceptual sobre el Suma Qamaña escuchamos un encomio del mercantilismo primario, propio no solo a la sociedad andina. ¿Un guiño político e ideológico a la derecha y a los organizadores del seminario o una ilustración realista del abatimiento de ese concepto que quiso ser revolucionario y transformador?



Debate:

El problema de la identidad nacional en *Kollivia*

Carlos Macusaya

Un rasgo fundamental de la identidad boliviana, desde que nació este país, ha sido que se ha formado y renovado en oposición a los "indios". Un presidente de Bolivia, de la primera mitad del siglo XX, Peñaranda, sintetizó el ideario de la bolivianidad forjada por las élites blancoides en la siguiente frase: "La Paz sin indios; La Paz para gringos"[1]. Ese ideario fue adquiriendo otra forma de existir como identidad "mestiza", la cual fue propagada por el "Estado nacionalista" desde 1952 y concebida en el entendido racista de superación biológica. En la actualidad es ya muy común oír afirmaciones en sentido de que Bolivia es "plurinacional" y que por lo mismo incluye a los "indígenas". Sin embargo, estamos viviendo un proceso en el que el sentido de Bolivia, de la identidad nacional en este país, va cambiando, y no precisamente en sentido "plurinacional". Podemos decir que el sentido de nación que se está formando en Bolivia desde hace varios años atrás está determinado por los desplazamientos territoriales, vinculaciones económicas y producciones simbólicas de quienes son genéricamente nombrados como *kollas* (aymaras y quechuas).

Seguramente los despistados que se desviven en la nostalgia e ilusión de "reconstituir el Collasuyu" y las decadentes elites blancoides, se mostrarán horrorizados ante la idea de que Bolivia esta "kollanizada", pero esto más que una idea es un hecho que debería ser motivo de reflexión. Deberíamos tratar de entender este fenómeno y sus implicaciones, pues se constituye en parte fundamental del terreno en que desplegamos nuestras acciones políticas y por lo mismo no debería ser pasado por alto.

Cuando la estructura social racializada empieza a ser cuestionada y desnaturalizada por los sujetos racializados, éstos se problematizan, como punto de partida, el tema de su identidad, de su ser. En este proceso las referencias racializantes, como los términos despectivos y racistas (indio, indígena, etc.), son tomados para firmar "su" identidad. El yo individual y colectivo es lo que está en juego, en disputa, siempre dentro de las relaciones racializadas. Por lo tanto, se trata de decir quién soy identificando quien no soy, pero a la vez resaltando que me han hecho creer lo que yo antes creía que era y apuntando a quienes y porqué me han hecho creer eso. En consecuencia, los problemas identitarios expresan luchas sociales, relaciones de poder y por lo mismo la identidad es algo que se forja en tales relaciones. La identidad es "materia social", es decir que su existencia se debe a las relaciones sociales específicas a partir de las cuales toma forma.

Siendo que las relaciones de poder van cambiando, tales cambios inciden en la formación y transformación de las identidades en juego: algunas pueden perecer, otras resignificarse y así "persistir". El espacio social implica una disputa por el sentido de las identidades, de lo que se es y no se es, de la forma en que somos representados por otros y cómo formamos auto representaciones. Varios elementos tienen un rol importante en esta disputa: la idea de un pasado común que justifica un futuro también común, elementos religiosos y lingüísticos, los rasgos físicos y estéticos, el propio espacio habitado hace parte de la identidad.

Detengámonos en el espacio geográfico. Los grupos humanos han buscado perpetuarse y en este afán han desplegado sus esfuerzos en distintos espacios. El espacio es el lugar donde se desarrolla la lucha por la vida. Los que lo habitan le dan sentido y entienden que encuentran un sentido en él. Pero la extensión del espacio puede cambiar, por las expiaciones o contracciones poblacionales o por el sometimiento, por el abandono de unos lugares y por la apropiación de otros, etc. De cualquier modo, la existencia colectiva es siempre desarrollada en un espacio, el cual adquiere un sentido para quienes lo habitan y son estos quienes dan sentido territorial al espacio.

No hay un territorio predeterminado, sino que el espacio es territorializado con la ocupación de grupos. No es que, por ejemplo, el espacio territorial que tuvo el Collasuyu es nuestro espacio "natural", sin importar los desplazamientos poblacionales y otros aspectos; sino que los espacios ocupados en términos concretos y materiales adquieren sentido por la actividad, por la vida que los ocupantes desarrollan en tales lugares.

Los "señoríos collas" ocuparon distintos pisos ecológicos antes del incario y de la colonización; en la colonia las reducciones modificaron la forma de ocupación del espacio anterior a la conquista, reduciendo los ayllus a comunidades. Después de la reforma agraria (1953) los "indígenas de tierras altas" fueron dejando sus comunidades y dieron forma al crecimiento de las pequeñas ciudades. En la actualidad, aymaras y quechuas se han establecido en prácticamente todo el territorio que formalmente corresponde al Estado boliviano, y más allá. Hay una frase muy común que expresa esta situación: "En el pueblito más lejano del oriente encuentras a una mujer de pollera



Los collas están por toda Bolivia no solamente como dinamizador económico, sino también como integrador cultural. En Santa Cruz «las entradas folklóricas de los residentes paceños, es una de las más representativas en Santa Cruz de la Sierra, cada 16 de julio».
Fuente foto: http://www.eldia.com.bo/index.php?cat=1&pla=3&id_articulo=127411

(“indígena”) vendiendo algo”.

Los comerciantes andinos están mas allá de los Andes realizando sus actividades económicas y fiestas, así están dando sentido a espacios que el Estado boliviano ni siquiera pudo llegar; están ocupando distintos “pisos ecológico”, saliendo del aislamiento localista que las reducciones coloniales provocaron. No sólo están en nuevos espacios, sino que en determinadas fechas vuelven a sus pueblos de origen en el altiplano, por ejemplo para las fiestas. Tácitamente tenemos que los kollas están logrando lo que no ha podido el Estado boliviano: articulación territorial, mediante actividades económicas y culturales, y es este fenómeno el que cambia el sentido del espacio y la identidad en Bolivia.

Por eso es no solo tonto sino ridículo hablar de aymaras y quechuas como gente que vive, desperdigada como manchas, entre las montañas o el altiplano, como se hace en las escuelas y en los mapas étnicos. Meter en un mismo saco a guaraníes, quechuas, moxeños, aymaras, yuracarés, etc., pasando por alto las diferencias político-económicas de estos grupos, y además, omitiendo las diferencias “internas” en cada uno de ellos, es un error pues ello no nos permite pensar lo que está sucediendo en Bolivia.

El sentido nacional en Bolivia, no es el de los años en que este país nació, ni el que trató de formar el “estado nacionalista”. ¿Cómo entender el cambio en el sentido nacional en este país?

Slavoj Zizek escribió hace un par de años un artículo con el llamativo título de “Capitalismo con valores asiáticos… en Europa”[2], en el que afirma: “Es el auténtico potencial de la democracia el que está perdiendo terreno por el asenso del un capitalismo autoritario”. Además, resalta que las figuras más representativas de este fenómeno político serian Putin, por su “brutal despliegue del poder”, y Berlusconi, por sus “posturas cómicas”. Estos representantes del “capitalismo autoritario” comparten el haber gobernado en situaciones de deterioro económico y aun así lograron tener un gran apoyo popular. Pero lo que Zizek plantea en el titulo de su artículo nos invita a pensar lo que está pasando en Bolivia, lo cual no tiene que ver con las poses cómicas de algún gobernante (en este caso podría ser el canciller) o con un ejercicio del poder político desplegado de forma brutal, sino con algo que podríamos llamar –inspirados en el titulo ya mencionado– Capitalismo con valores andinos en “Kollivia”, fenómeno que está dando lugar a una identidad nacional en “tiempos plurinacionales”.

No hay que perder de vista el papel en el mundo de China como productor de mercancías con alto nivel de aplicación de conocimiento científico. En lo que respecta a Bolivia, este fenómeno condiciona la actual reconfiguración en las estructuras étnicas y de clases, evidenciándose este proceso, desde hace varios años atrás, en la emergencia de una “burguesía comercial indígena” que viaja hasta China para comprar mercadería. La circulación de mercaderías asiáticas en Bolivia tiene que ver con un entramado de relaciones entre distintos actores (mayoristas, minoristas, trasportistas, etc.), que tienen en común su origen y comparten, por lo mismo, ciertos “mecanismos étnicos” en su relacionamiento. El despliegue económico que conlleva el movimiento de estos actores impone también expresiones culturales, como las fiestas y las danzas, por ello es comprensible que las danzas y fiestas kollas se vivan y celebren en toda Bolivia, lo que no sucede con expresiones de los “indígenas de tierras bajas”.

Lo que estamos viendo es que algunos aspectos propios de los ayllus que son reproducidos por los migrantes andinos, les sirven para posicionarse económicamente y posicionar sus expresiones culturales. Se trata, según Untoja, de un “proceso de articulación de las formas de producir y acumular del ayllu con la lógica del Capital”[3]. Así el ayllu se muestra como funcionando en la reproducción del capital. Los “indígenas” de “tierras altas” despliegan en su desplazamiento territorial estrategias concretas: “la población equipada con el solo ethos del ayllu, toma espacios territoriales bajo la lógica del control de los pisos ecológicos y desarrolla la práctica de la libertad económica”[4]. Por su parte, el katarista Moisés Gutiérrez entiende que “Actualmente, dentro de la dinámica económica de los aymaras, de los quechuas, existe lo que viene a ser el ayni, y eso demuestra la dinámica expansión en la producción y el comercio en lo económico. Ahí se va generando un gran desarrollo, un gran avance; la dinámica fundamental del ayni viene a ser la competencia y el *vivir bien* niega el sentido de la competencia del ayni”.[5]

Lo que está sucediendo en Bolivia, la forma en que algunos aspectos “culturales” andinos funcionan en la expansión del comercio capitalista nos obliga a confrontar la imagen idealizada del “mundo indígena” o de la “cosmovisión andina” y problematizarnos, entre otros tantos temas, el sentido de esta reterritorialización en la transformación de la identidad nacional en Bolivia. El capitalismo funciona en Bolivia con “valores”, con rasgos andinos, como el ayni. Este funcionamiento da lugar a la reconfiguración en las clases sociales entre los aymaras y quechuas, entre los kollas.

Además, hay que hacer notar que entre los kollas se percibe una vocación hegemónica en tanto actores que articulan el espacio, pero a la vez despliegan sus acciones culturales envolviendo a los “otros”. Es decir que los aymaras y quechuas, en su despliegue económico, no expresan algún afán separatista o de formar un proyecto al margen de los otros, sean las minorías étnicas nombradas como “indígenas de tierras bajas” o las minorías étnicas “blancoides”. Al contrario, vemos cómo el núcleo articulador de lo nacional en Bolivia son los andinos, quienes han ocupado toda Bolivia. Articulan económicamente el país, a la vez que le dan contenido “nacional” con sus expresiones culturales (por ejemplo: alasitas, ch'alla, merendadas, diabladas, caporales, Todos Santos, etc.). Este fenómeno va a tomar ribetes políticos en la medida que haya una confrontación de intereses entre las viejas elites y la emergente “burguesía comercial indígena”, y la referencia espacial en la vida de los kollas se politizará como territorio.

Pero esto también tiene otras implicaciones, como el hecho de que los “indígenas ricos”, en tanto clase social burguesa en formación, entren en relaciones con la burguesía “blanca” de Santa Cruz para ampliar la frontera agrícola, por ejemplo. Es decir que a pesar de que estos grupos tienen diferencias étnicas, los aspectos económicos de clase los están acercando cada vez más; aunque también, como ya se dijo, cabe la posibilidad de una disputa. Por otra parte, la reterritorialización kolla que se vive en Bolivia, y las actividades económicas implícitas, conlleva confrontación con las otras minorías, los “indígenas de tierras bajas”, por lo que una política seria de Estado no puede obviar este fenómeno. Pero además, es casi tonto obviar los matrimonios entre un aymara y una mosetén, por ejemplo, dando como resultado que el aymara pueda tener acceso a tierras de la familia de su esposa.

Los problemas implicados en la “reconfiguración nacional” en Bolivia no son motivo de debate o análisis en ningún espacio, salvo escasas excepciones. En esto incide mucho la patética imagen de un indígena como ser virginal sin manchas ni pecados occidentales. Con tal forma de ver (mejor sería decir: de cerrar los ojos) ante los procesos actuales, los proyectos pachamamistas quedan en las buenas intenciones del algunos despistados, mientras entre los “indígenas” las diferencias de clase crecen. No debería extrañar que emerja una derecha aymara, como también una izquierda del mismo origen, pero entre estas expresiones políticas las luchas serán básicamente de clase, pues lo que está pasando con lo nacional en Bolivia es que los problemas étnicos están tomando contornos cada vez mas marcados en sentido de clase. Básicamente la derecha ya no será identificada como “blanca” y la izquierda ya no será dirigida por “blancos”. Se están dando las condiciones sociales para que estos polos políticos sean la expresión ya no tanto de diferencias étnicas (blancos-ricos/indígenas-pobres) sino de clase: “Indios contra indos”.

No faltarán quienes crean que lo que está pasando en Bolivia muestra de que los aymaras y quechuas son alienados o ya no “son indígenas”, porque no respetan su cultura y se han vuelto capitalistas y colonialistas. Tales creencias son sólo la muestra de la patética situación en que se encuentran quienes dicen “saber qué es y qué no es indígena”. Lo cierto es que los cambios que se están dando en Bolivia, en las estructuras de clase y en las “estructuras étnicas”, son un reto a encarar, pues son parte de las condiciones de lucha que debemos afrontar.

[1] Citado por Fausto Reinaga en *La Revolución India*, impresiones WA-GUI, La Paz-Bolivia, 2007, p. 27-28.

[2] Slavoj Zizek, «Capitalismo con valores asiáticos… en Europa». En *¡Bien venidos a tiempos interesantes!*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, 2011, p. 41.

[3] Fernando Untoja, *Ayllu, Mercader y Capitalismo*. En periódico Ayra, nº 134, La Paz, agosto 2011, p. 4.

[4] Ibid. Cabe resaltar que fue Fernando Untoja quien vio y apuntó la importancia de los fenómenos que acá tratamos. Para él estamos viviendo la “metamorfosis del Ayllu”. Con todo y la lucidez de Untoja al respecto, mucho de su lectura tiene sesgos posmodernos.

[5] Moisés Gutiérrez, “El suma qamaña como concepto funcional al poder colonial”. En Pukara n° 70, junio del 2012, p. 5. Gutiérrez agrega: “Al respecto hay una serie de argumentaciones que habría que desarrollar, y lo estoy desarrollando por escrito.” Soy uno de los que espera ansioso el poder leer ese escrito.



La victoria de Chapetón:

El MAS ensayó la imposición: Ayudó así al triunfo de Soledad

*David Ali Condori**

Por tanto, en El Alto ya no es suficiente hablar del "vivir bien", "proceso de cambio" o de ideologías pachamámicas, pues el vecino de a pie quiere vivir el "proceso de cambio" en su mundo de la vida cotidiana.



Pese al rechazo persistente de la opinión pública (la caricatura de Luzbel es de hace tres años atrás) Evo Morales insistió en que el candidato del MAS a la alcaldía de El Alto sea Edgar Patana. Al final este perdió, en provecho de Soledad Chapetón.

Fuente ilustración: http://www.mirabolivia.com/foro_total.php?id_foro_ini=156130

Para algunos es sorprendente que la candidata de Unidad Nacional (UN), Soledad Chapetón haya ganado las elecciones municipales en la ciudad de El Alto con más del 50% de apoyo electoral, ya que la urbe alteña era considerada como bastión político del Movimiento Al Socialismo (MAS).

En los últimos comicios generales realizado en octubre de 2014, el Movimiento al Socialismo, en la ciudad de El Alto ganó cómodamente con más del 60 %; claro que la figura y el liderazgo de Evo Morales tuvo mucha incidencia en la intersubjetividad del electorado alteño. Sin embargo, en las elecciones municipales efectuadas el pasado 29 de marzo, el MAS no pudo lograr la reelección del ex alcalde Edgar Patana. Al parecer de nada sirvieron las amenazas vertidas por el presidente Evo Morales y el Vicepresidente de no trabajar con la oposición en la ciudad de El Alto; al contrario, estas aseveraciones generaron indignación en la población alteña.

Tampoco el respaldo de los dirigentes de las organizaciones sociales al ex alcalde Edgar Patana, tuvo sus repercusiones favorables en las bases hacia este candidato. Como el dicho popular reza: "la gente ya no es ingenua", y así fue, el pueblo alteño pese a la coerción y amenaza del gobierno central y de los dirigentes, optó por elegir a la candidata de la oposición, Soledad Chapetón de Unidad Nacional (UN), como la nueva alcaldesa de esta urbe.

Probablemente, la élite masista y la cúpula dirigencial afín al gobierno central, creían que bastaba la figura de Evo Morales, líder único, para ganar la silla edil de la alcaldía alteña, aunque así fue en las pasadas elecciones generales, cuando varios candidatos del MAS a la asamblea legislativa lograron ser electos gracias al liderazgo de Evo Morales. Pero ahora, como alguien diría, "el tiro salió por la culata", y el ocaso del MAS se pone de manifiesto en la ciudad de El Alto.

Viendo este panorama político surgen muchas incógnitas, como: ¿a qué se debe la derrota electoral de Edgar Patana en la ciudad de El Alto?, ¿Por qué la población alteña optó por elegir a Soledad Chapetón?, ¿la victoria de la oposición en esta ciudad significa el retorno de la derecha? Estas y otras cuestiones ameritan una explicación en esta coyuntura política que se vive en la segunda ciudad más poblada de Bolivia, porque El Alto casi siempre ha dado dirección política al resto del país, por eso suelen decir "lo que pasa en El Alto, pasará en Bolivia". De ahí la importancia de concentrarnos en analizar el comportamiento electoral en esta urbe, dejando de lado el triunfo electoral de Luis Revilla en la ciudad de La Paz y de Félix Patzi en la gobernación del departamento de La Paz, que también ameritan el mismo interés de análisis, pero ahora no lo asumimos.

Después de confirmarse la victoria de Soledad Chapetón, la pregunta es ¿cómo se explica la derrota electoral de Edgar Patana, teniendo muchas condiciones para ganar? Al respecto, muchos alteños dirán que la gestión del ex alcalde fue deficiente. Entonces, aquí surge la otra incógnita: ¿Por qué Patana no tuvo éxito en su gestión como alcalde de la ciudad de El Alto?

Desde nuestro punto vista, el fracaso de Patana en el cargo de la Alcaldía alteña, se debe fundamentalmente al coteo de cargos que se tuvo en el gobierno municipal por parte de los representantes de las organizaciones sociales como la FEJUVE, COR, gremiales y otros. Por esta razón, Patana no ha podido consolidar un equipo técnico capaz de encarar las diferentes necesidades que tiene la ciudad de El Alto. La muestra de esa deficiencia se puede apreciar en la paupérrima planificación sobre las políticas públicas, programas y proyectos, que en muchos casos han sido improvisados o copiados del Alcalde de la ciudad de La Paz, Luis Revilla: un ejemplo es la pasarela del arquitecto, que parece como una copia de la pasarela de Pérez Velasco en la urbe paceña.

En ese contexto, Patana tam-

* David Ali Condori es sociólogo radicado en la ciudad de El Alto y miembro de la Comunidad Académica de Estudios Sociales (CAES).

poco, ha podido dar soluciones a problemas estructurales como el de transporte, la inseguridad ciudadana, el comercio informal, entre otros. Sin embargo, sería una falacia decir que faltaron los recursos económicos para realizar proyectos de impacto, ya que en los primeros cuatros años de su gestión, la ejecución presupuestaria de gasto no pasó del 63%.

En consecuencia, la imagen del ex alcalde Edgar Patana no tenía mucha aceptación en el electorado alteño. Pese a esta situación, los dirigentes de la organizaciones sociales agrupadas en la CORELCAM, han impuesto la candidatura de Patana al presidente Evo Morales, sin considerar que los "errores en la política, se pagan caro".

Pero, sí el MAS postulaba a otro candidato ¿Cuál hubieran sido los resultados electorales? Probablemente hubieran sido otros, dependiendo del liderazgo que tenga la o el candidato en la colectividad votante. Por tanto, el gobierno central, en lugar de lanzar amenazas a los alteños, debería haber seleccionado entre sus mejores representantes al candidato para que ocupe la silla edil en El Alto.

Aunque debemos reconocer que el MAS carece de nuevos líderes, no sólo en esta urbe, sino también en otras regiones del país. Desde ese punto de vista, esta derrota del candidato Edgar Patana, podría reproducirse para el MAS, si en las próximas elecciones nacionales Evo Morales no es candidato, porque este partido político sólo se reduce al liderazgo del Presidente, sin su participación el MAS no sería nada. Esta situación, debería de preocupar al partido oficialista, pero al parecer no es así, sino que siguen embobados con el poder "hegemónico".

Por otro lado, ¿Por qué la población alteña optó por elegir a Soledad Chapetón como su alcaldesa?, cuando habían otras alternativas como la candidatura de Fanny Nina, Oscar Chirinos y otros. La mayoría de los alteños han decidido elegir a Chapetón, no porque sean de la derecha (aunque los masitas así lo pueden considerar a la ciudad de El Alto), sino estaban cansados de la postergación, corrupción y la ineficiencia del ex alcalde Edgar Patana. Además, han visto que el gobierno central invierte más presupuesto en obras y servicios en las gobernaciones y municipios que son dirigidos por la oposición, ese fue el caso del municipio de Santa Cruz, donde para realización del G-77 más China, se han invertido más de dos mil millones de dólares.

Luego, podemos sostener que el propio gobierno del MAS ha tendido el camino para la victoria de Soledad Chapetón en la ciudad de El Alto, sin la ayuda del partido de Evo Morales hubiera sido difícil que UN ganase en el bastión electoral del MAS. Además, las amenazas del Presidente y del Vicepresidente han generado un malestar en la conciencia social alteña, que luego tuvo sus consecuencias en las urnas.

No obstante, el triunfo electoral de Chapeton, no precisamente significa el retorno de la derecha en la ciudad de El Alto. Aunque es el anuncio del ocaso del MAS en la urbe alteña y puede tener repercusiones en el resto del país. Peor, si el gobierno de Evo Morales pretende efectuar sus amenazas de no trabajar con la oposición en esta urbe; ahí El Alto se verá obligado a mostrar su cara rebelde, como lo ha hecho históricamente con los gobierno neoliberales.

Por tanto, la llegada de Soledad Chapetón a la Alcaldía alteña, no solo es preocupante para el MAS, sino también lo es para muchos dirigentes de las organizaciones sociales que en los últimos años han vivido prebendalizados por parte del ex alcalde Edgar Patana. Frente a este panorama político que se configura a partir del pasado 29 de marzo, los actores dirigentes de la organizaciones en esta urbe parablemente se dividan en dos: unos, leales al MAS, intentarán desestabilizar la gestión de la nueva alcaldesa y otros que no han recibido muchas dadivas del partido de Evo Morales saldrán en defensa de Chapetón.

Para terminar, queremos señalar que la ciudad de El Alto inaugura otra etapa de su historia, así como lo hizo en octubre de 2003. Aquí sabiamente, el pueblo tiende al equilibrio del poder, frente a la hegemonía del partido oficialista. Es tiempo de que Presidente comprenda que el voto alteño, no es un voto consigna a favor del MAS, sino que es pensado considerando liderazgos y el desarrollo de su ciudad.

Por tanto, ya no es suficiente hablar del "vivir bien", "proceso de cambio" o de ideologías pachamámicas, pues el vecino de a pie quiere vivir el "proceso de cambio" en su mundo de la vida cotidiana. Ahí no tiene mucha relevancia si su autoridad es de derecha o de izquierda, sobre todo si ambas perspectivas políticas tiene la misma matriz cultural occidental.

En El Alto el triunfo es sólo de Chapetón, no de su partido

Carlos Guillén

Las recientes elecciones subnacionales, para alcaldes y gobernadores, muestran un significativo retroceso del MAS, aunque tampoco es una derrota catastrófica, ni mucho menos, pues aumenta la cantidad de municipios controlados por ese partido; además, continúa siendo el único partido con vigencia en todo el territorio nacional.

Sin embargo, el hecho de que en el «eje central», donde están las principales ciudades del país (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz), las alcaldías estén controladas por partidos de oposición y sobre todo de que en La Paz, que era el bastión del MAS, ese partido haya perdido las alcaldías de La Paz y de El Alto y la gobernación del departamento, nos indica que existe un fracaso que puede tener desatrozas consecuencias para ese partido y su jefe, Evo Morales, en el futuro.

Analizaremos sobre todo la derrota del MAS en El Alto. No es que el triunfo de Luis Revilla como alcalde de La Paz y de Félix Patzi, como gobernador del departamento sean irrelevantes, pero la significación de la derrota del MAS en El Alto sí tiene una significación política de repercusión nacional, más que la de Patzi y Revilla.

El Alto es considerado semillero actual de las transformaciones en Bolivia. Es una ciudad nueva, caracterizada por su espíritu contestatario y por la facilidad e intensidad de sus movilizaciones sociales. El año 2000 fue uno de las que repercutió más ampliamente las movilizaciones rurales de Felipe Quispe y el 2003 fue artífice de la caida de Gonzalo Sánchez de Lozada. A partir del 2005 en todas las elecciones El Alto votó siempre por el MAS, ello no sucedió en estas elecciones del 2015.

¿Por qué ese rechazo hacia el MAS? El Alto, al ser una ciudad con población casi el 100 % migrante de las áreas rurales, es la ciudad más aymara de Bolivia. Esa característica explica su caracter peculiar. Al ser el tema de la descolonización todavía algo irresuelto en Bolivia, su carácter contestatario y de revuelta será siempre intenso. Después de varios años de inestabilidad, la población alteña puso su confianza en Evo Morales y el MAS para esa descolonización. Pero el MAS no entendió el mensaje y confundió los deseos de esa población.

La idea de descolonización del MAS y del gobierno es eminentemente folclórica. Se trata de fiestas, rituales, ropajes, y posmodernismo, etc., lo que se llama el pachamamismo. ¿Cómo iba a llegar a la población alteña ese discurso y esa politica? De ninguna manera, pues esa idea de descolonización es para criollos y mestizos que han perdido su identidad, y por ello la idealizan y desean recuperarla así sea floclorizada; mientras que la población alteña SÍ ES AYMARA, pero aymara que no tiene dudas sobre su identidad y por ello busca la modernidad.

De ahí se entiende el paulatino alejamiento de El Alto hacia el MAS. Para El Alto saturación de mensajes culturalistas y nada de aplicación de obras de modenización. El Alto veía pasmado cómo el gobierno invertía gruesas sumas de dinero para quienes en sus discursos presentaba como sus enemigos, los «racistas» de Santa Cruz, mientras El Alto continuaba postergado. De ahí la conciencia que fue surgiendo en los alteños de que se los consideraba niños, o personas de poco entendimiento, indios fieles al «proceso de cambio» con una fidelidad casi perruna mientras los pasteles iban para otros.

Y quizás el ansia de los alteños por el progreso y el desarrollo (palabras que a los teóricos posmodernos del MAS dan escalosfríos) no era desconocido del gobierno, pero seguramente éste esperaba que esa sea la labor de su gobierno local, del alcalde Patana, pero este estaba paralizado por los movimientos sociales. Aquí hubo otro error conceptual del gobierno. En la ideología posmoderna del MAS los «movimentos sociales» son la expresión del pueblo. En realidad esos movimientos son fruto de la compulsión colonial y una verdadera descolonización debería transformarlos radicalmente y no considerarlos mediadores de la voluntad popular. Evo Morales consultó a los «movimentos sociales» de El Alto, la COR y la FEJUVE y ellos dieron su aval a Patana y Patana perdió, porque esas organizaciones están corrompidas y su poder sobre el pueblo se ejerce sólo en periodos de crisis, cuando el pueblo no puede expresarse de otra manera, como mediante el voto.

¿Significa que el descalabro del MAS en El Alto implica el triunfo de la oposición? No lo creemos, pues esa oposición de derecha interpreta menos que el MAS el deseo de los alteños. Los indígenas que acoge esa derecha son más pachamámicos que los que alberga el MAS. Por otro lado, esos partidos significan el poder colonial del cual los alteños buscan liberarse. ¿Cómo va a gobernar la alcaldesa Soledad Chapetón con ingerencia de los operadores de su partido UN, quienes mirán con desprecio a indios y mestizos? Ricardo Paz, por ejemplo, escribió que el populismo es propio de los «morenos», mientras la democracia sólo la entienden los q'aras en Bolivia. En el Alto el triunfo es de Soledad Chapetón, no de su partido UN y triunfó sobre todo por la incapacidad del MAS para comprender cabalmente a El Alto.



Esfuerzo coronado:

Seis años de espera, pero se publicarán las obras de Reinaga

Eduardo Quisbert Ramos

La gestación de la transformación social y nacional de la Nación Kolla iniciada desde el año 2000 con los lineamientos del indianismo y katarismo, es una oportunidad histórica que no se puede perder...

Después de seis años de espera, por fin se publicarán las obras completas del escritor indianista Fausto Reinaga.

En una red social oficial del gobierno circula la noticia de la publicación de las obras completas del escritor indianista Fausto Reinaga. El 2012 por este mismo medio, Pukara Nº 69, se realizó el mismo anuncio pero no se logró el objetivo. La publicación de los libros del eximio escritor ha generado una expectativa que traspasa las fronteras de Bolivia, llegando al antiguo territorio andino Kolla (Argentina, Bolivia, Chile, Perú).

En una anterior entrevista a Pablo A. Velásquez Mamani activista del Movimiento Indianista Katarista (MINKA), quién tuvo la iniciativa de este proyecto y que realizó las gestiones para cumplir esta meta, pudimos conocer cómo surge esta iniciativa. Ahora, en una segunda entrevista, nos da nuevos datos sobre esta odisea que lleva seis años en el intento de que el mundo conozca las obras completas del pensador indianista.

Eduardo Quisbert Ramos - E.Q.: *¿Es cierto que las Obras Completas de Fausto Reinaga se publicarán próximamente?*

Pablo Velásquez Mamani - P.V.M.: Eso tenemos entendido. Nos informamos sobre este próximo suceso, aunque no podría afirmarlo con certeza, pero tengo la esperanza de que sea así.

E. Q.: *¿A qué se debe esa actitud dubitativa? El 2012 anunciaste que la publicación iba a hacerse ese año, pero no ocurrió así.*

P.V.M.: Pues bien, sí, recuerdo haber hecho aquella afirmación, pero no se llegó a efectivizar. De ahí viene mi duda. Inicialmente desde su concepción en el 2009, el proyecto estaba diseñado para hacerse en unos cuantos meses. Sin embargo, cuando se hizo el convenio de las partes auspiciantes (Carrera de Filosofía-UMSA; Convenio Andrés Bello; y Vicepresidencia del Estado) en el 2010, ya no fue así, aunque se había quedado que lo fuera. Es decir, teníamos el compromiso de que el Convenio Andrés Bello, encargado de parte de digitalización, corrección y revisión de los textos, lo haría en el tiempo acordado para luego ingresar a la impresión, claro con alguna modificación de fechas.

Según lo acordado, ese era el camino a seguir. En reuniones de coordinación se revisaron diseño, diagramación y otros tanto detalles. Y también el mismo Vicepresidente en muchas ocasiones anunciaba esta publicación. Pero ante tantos anuncios fallidos, ojalá que esta vez sí se pueda hacer. Son alrededor de 5 años de espera desde la firma del convenio entre las instituciones para la publicación y casi 6 y medio años desde la gestación del proyecto. Y como parte de la actividad de MINKA es uno de los proyectos con mayor expectativa.



En primer plano, Pablo Velásquez, activista del MINKA, organización que está al origen de la publicación de las obras completas de Fausto Reinaga.
Fuente foto: http://movimientoindianistakatarista.blogspot.com/

Esperamos prácticamente una gestión gubernamental para esta publicación. Lastimosamente es algo que no depende de nosotros, y que está en manos de la Vicepresidencia.

E.Q.: ¿A qué crees que se deba este gran retraso?

P.V.M: No sabría responder con exactitud. Como dije, las condiciones materiales estaban garantizadas, el financiamiento dado, empezando con el aporte económico de Filosofía (donde Carlos Chino ayudó bastante, por lo que le agradecemos). Los libros de Reinaga se tenían a disposición, y no se debía hacer casi ninguna investigación. La cantidad de libros a ser publicados tampoco era muy grande, alrededor de 30. La corrección y revisión textual al parecer se había hecho como corresponde y en el tiempo debido. (Información de Solveiga Ploskonka, quien le dedicó a este trabajo tiempo desinteresado, y a quién debo agradecer por su ayuda e información continua).

Entonces, si las condiciones esteban dadas, no tengo idea clara del por qué se retrasó esta publicación. Había una explicación que circulaba pero que no me convencía. Esta era de que el Señor Vicepresidente no había acabado aún su prólogo para las Obras Completas. Pero paradójicamente él anunciaba en eventos públicos, la próxima presentación de Reinaga cuando hacía alocuciones respecto a su cercanía al indianismo.

Eso es lo que se decía al principio, más o menos por el 2012. Pero luego, ya no tuve mayor información del asunto pues sucedió que la revisión textual había pasado a manos del personal de Vicepresidencia, donde no pudimos tener mayor información por el hermetismo con que se manejaba el asunto. Tan sólo nos llegaba la noticia de que se estaba realizando nuevamente la corrección de textos. Y así, entre personal del Convenio Andrés Bello y Vicepresidencia iba pasando el tiempo entre culpas y responsabilidades, de la cuales no tengo mayor detalle porque ni siquiera volvimos a ver los libros, ni los diseños.

Al respecto, de hecho con la carrera de Filosofía-UMSA, mandamos una carta de consulta sobre la situación de los tex-

tos de Reinaga, eso el año 2014. Y claro, nunca tuvimos respuesta. Incluso, en algunas actividades públicas que organizamos y participó el mismo Vicepresidente, le recordábamos que había este asunto pendiente. La respuesta siempre fue positiva, pero nunca se concretaba. Rememoro haberle hecho recuerdo personalmente en el evento del coloquio sobre: Socialismo Comunitario el año 2013 y durante el Congreso sobre Fausto Reinaga, el 2014.

En síntesis el retraso no se debe a motivos técnicos, y no entiendo cuáles son razones de trasfondo, quizá puedan ser políticas.

E.Q.: ¿Por qué crees eso?

P.V. M.: Más allá de que existe cierta apertura por parte de la Vicepresidencia, pienso que los libros de Reinaga son algo contrarios a los izquierdistas que están en el poder estatal.

En la diatriba de Reinaga, no hay ningún mestizo que se salve de crítica, sea de derecha o izquierda o nacionalista boliviano. Para Reinaga la contradicción no es de clases sino de naciones y culturas, la india y el cholaje blanco-mestizo. Es por eso que sus libros los dedica a la indianidad.

En esa crítica fuerte que hace Reinaga a todos los mestizos, los izquierdistas son considerados colonialistas, y aún más, son considerados como oportunistas e impostores, por traicionar a su propia gente como el Che Guevara, y traicionan los intereses del pueblo indio, tratando de manipularlo para sus fines ideológicos. De hecho Reinaga los califica de marxólogos, marxoides, y cosas similares.

De igual manera, él critica a la dirigencia del sindicalismo campesino servil del pacto militar-campesino, a los que les dice los calificativos de manejarse tan solo por la panza y la bragueta.

Y también critica muy fuertemente la idea de convertir campesino al indio. Porque para Reinaga el indio es una nación, no clase campesina. Y claro, por ejemplo, esta idea va directamente en contra de la misma constitución Política del Estado de Bolivia (aprobada por el partido de gobierno), donde se dice que los pueblos indios son indígena-originario-campesinos.

Entonces, esa crítica tan férrea de Reinaga no creo que sea de mucho agrado en las élites políticas izquierdistas y campesinistas del gobierno, aunque podría serles muy útil en su propia crítica interna. Quizá por este motivo se retrasó la publicación de obras completas.

Es un conflicto difícil de resolver, ya que la influencia indianista es muy grande para todo este cambio social, pues los orígenes de este cambio pueden remontarse al año 2000, cuando la CSUTCB indianista ponía en vilo al sistema colonial. Y hasta el mismo Vicepresidente declaró ser indianista. Y como se tiene la premisa del primer gobierno indígena, yo creo que existe ambigüedad al respecto.

E.Q.: Mencionaste que la ùblicasción de las obras completas de Fausto Reinaga era parte de un grupo de proyectos o un plan. ¿Cuáles son esos proyectos o plan?

P.V.M.: Oh, sí. Como indianistas kataristas hacemos varias actividades en relación a esta tendencia ideológica. Sin embargo desde el año 2009 teníamos la idea clara de que era necesario efectuar una serie de actividades con sentido sistemático y con proyección. Entre estas actividades se halla las Obras Completa de Reinaga, que es parte del plan de promoción y difusión del indianismo y de Fausto Reinaga. Otro proyecto relacionado es que tuvimos varias acciones de presentación y re-presentación del libro *La revolución india* del mismo autor. Esto lo hicimos por toda la región Kolla: Argentina, Bolivia, Chile, Perú, en el año 2011.

De la misma manera, en vinculación a esta última actividad, y con la idea de regeneración, cuando estuvimos de dirigentes universitarios en la UMSA emprendimos la acción de formación política para nuestra nación Kolla Aymara. Hacía el 2009 en la carrera de Filosofía de la UMSA se hizo un curso semestral y oficial denominado: *Pensamiento Indianista Katarista*. También en el año 2012, realizamos un curso interestatal de formación política llamado: *Payir Ulaqa, teoría política indianista katarista*. Puede que no hayan tenido mayor repercusión. Sin embargo, sabemos que son los primeros de su tipo y contenido, pues no existe antecedentes históricos anteriores al nuestro.

Y con la intención de fundamentar y pensarnos nosotros mismos, también se logró por primera vez organizar una maestría en Filosofía Andina y Culturas en la *UMSA*, que será próxima a dictarse desde mediados de este año 2015.

Como se puede ver, emprendimos varias acciones, pero no todas se hicieron en el tiempo correspondiente y tardaron más de lo que se debía. Pero viéndolo por el lado positivo, igual que sucede con las obras Completas de Fausto Reinaga, al fin se están logrando efectivizar.

Era de pleno conocimiento que iba difícil desde que fundamos el MINKA hacia 6 años atrás, y mucho antes desde que nos iniciáramos en este devenir político. Pero esas son las condiciones en las que deben trabajar los colonizados, no tenemos el poder y por tanto debemos luchar para que se efectúen nuestras demandas.

Todo esto resulta bastante más difícil para alguien que estudia filosofía y peor filosofía andina. Pero a pesar de su complicación, sabemos lo que hacemos.

E.Q.: En relación a tu última afirmación y recordando, ¿podrías decir cuál fue la motivación para gestar Obras completas de Fausto Reinaga?

P.V.M.: Claro. Se debió a criterio de precaución y ubicuidad política.

Desde que gestamos este proyecto, nos dimos cuenta que había cierta ambigüedad política en el gobierno. En el discurso oficial todo era indígena, menos la política y las decisiones. Claro que ni los indianistas ni los kataristas, como corriente histórica política e ideológica tenían mos presencia física en el poder. Sin embargo, el gobierno retomaba todas las postulaciones de estas tendencias políticas. Esto se debía seguramente a que el voto que le daba el triunfo era el voto indígena, y el discurso oficial debía coincidir con esto. Pero nunca se mencionaba al indianismo y al katarismo como ideologías del indígena, sino tan sólo se mencionaba al marxismo y al izquierdismo. La ideología oficial no era indianista, pero se tenía una base indígena. Después observamos que el gobierno con la idea de ser incluyentes, hizo que el "proceso de cambio" se nutra aceptando a otras agrupaciones como el: PS1, PC, la J, MNR, ADN, MIR, etc. etc. Pero nos llamaba la atención por qué el gobierno no incluía con la misma atención a indianistas y kataristas.

Es decir, había un vacío ideológico que podría desembocar en lo que ahora amenaza concluir: El retorno de las viejas clases y castas dominantes. Y claro, ello podía concluir en una frustración del pueblo indio: sólo utilizado y postergado, víctima de una ilusión perdida. Previmos esto, por eso es que gestamos y coordinamos obras completas de Reinaga con la Vicepresidencia, para darle un sentido de ubicuidad histórica y brindarle una alternativa ante su orfandad ideológica. Esperemos no sea muy tarde, pues los ciclos sociales son tan cambiantes y a veces cambian en muy poco tiempo.

La gestación de la transformación social y nacional de la Nación Kolla iniciada desde el año 2000, y con los lineamientos del indianismo y katarismo en décadas pasadas, es una oportunidad histórica que no se puede perder debido a perspectivas exógenas. Por lo que urge hacer algo, y es ese algo es lo que empezamos varios años atrás.

E.Q.: ¡¡Jallalla jilata!!!



Las obras completas de Fausto Reinaga serán presentadas finalmente el 8 de abril de 2015, a las 19:00 en el Auditorio del Banco Central de Bolivia.



Ideología:

Alcance teórico del indianismo en Fausto Reinaga

Limber Franco*

Si las nuevas generaciones de indios no hacen de Reinaga el paladín de las nuevas construcciones teóricas que hagan frente al cholaje boliviano, no tardarán en desaparecer del campo político e intelectual.

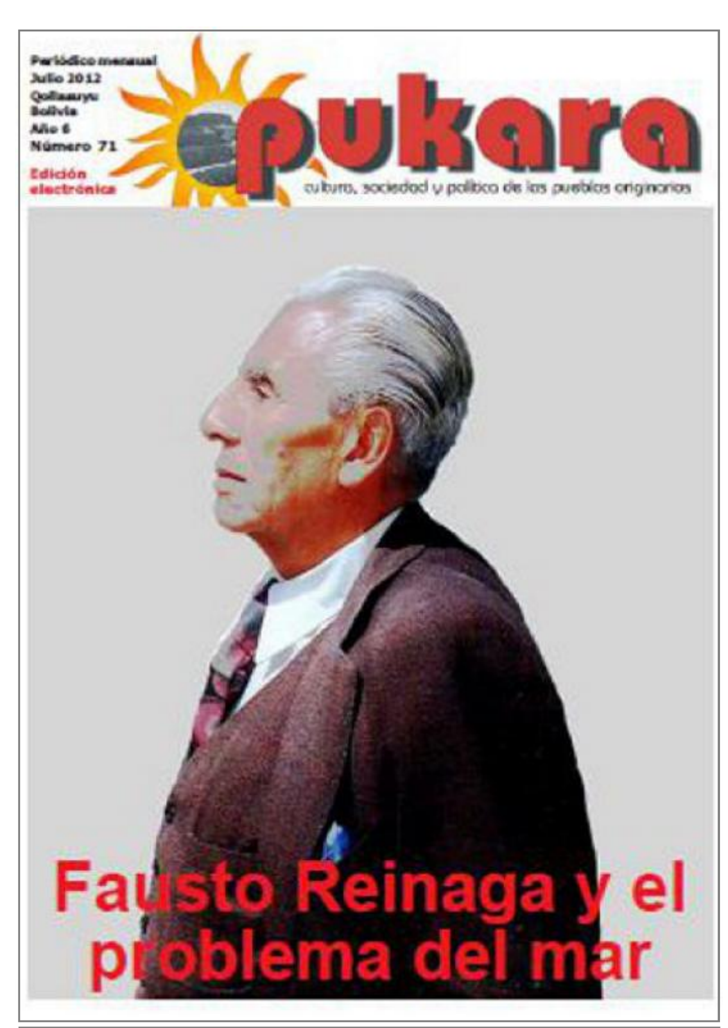
La teoría es distinta de la práctica, pues constituye un reflejo y una reproducción mental, ideal de la verdadera realidad. Por otra parte, se halla indisolublemente ligada a la práctica, que plantea al conocimiento problemas acuciantes y exige su solución[1]. Tomaré de Fausto Reinaga el conjunto de sus ideas que dan origen al indianismo, dejando de lado sus ideas que constituyen lo amaútico. Ya que son más consistentes los planteamientos del indianismo respecto a los fenómenos sociales con relación al indio, aplicando ideas que expliquen su condición dentro de su realidad y su condición social y lugar dentro de la historia. Si bien ciertas hipótesis que plantea Reinaga para explicar la realidad del indio en su contexto han sido mencionadas por varios escritores, no se han examinado los alcances que estos han tenido en la formulación de nuevos parámetros que den lugar a la actualización de Reinaga para el contexto actual. En ese sentido, estas líneas podrán dar un análisis de lo que se debe buscar, la ubicación de Fausto Reinaga en el presente.

* Estudiante de Ciencia Política y Gestión Pública, Universidad Mayor de San Andrés y miembro del Movimiento Indianista Katarista, MINKA.

1. La capacidad descriptiva, explicación del fenómeno y del hecho.

Son cinco las ideas centrales del indianismo en Reinaga: Las dos Bolivias, la ubicación del indio en la sociedad boliviana, la necesidad de organización política del indio, la necesidad imperante de una revolución del tercer mundo y la reinterpretación de la historia[2]. Estos elementos son esenciales para entender el indianismo incipiente de los años setenta para adelante, estos jugaron un rol clave en el análisis coyuntural de la situación del indio en la sociedad boliviana al puntualizar con datos las observaciones que dieron paso a la indagación del problema del indio. La descripción y explicación están estrechamente concatenadas, se transforman dialécticamente una en otra. Sin describir los hechos es imposible explicarlos, por otra parte, la descripción sin la explicación aun no llega a ser ciencia.

*** Las dos Bolivias**, dos apreciaciones sobre este punto, uno es la inexistencia de este recurso para enfocar la problemática del indio; La realidad es que en el indianismo no existe "dos Bolivias" sino más bien un Qollasuyu y una Bolivia, dividir los países ajenos al Indio en dos, es *bolivianisarse*, en suma es desconocer a nuestra raíz, es incorporase a la estructura colonial imperante[3]. El otro enfoque es la aplicación de para el análisis como elemento dinamizador de las contradicciones sociales; La idea de las dos Bolivias, como noción en la que subyace un fondo conceptual (sociedades yuxtapuestas) sitúa como eje de análisis las continuidades y contradicciones coloniales que expresan en una correlación de fuerzas que adquiere forma estatal[4]. En ambas nociones conceptuales resolvemos que existe una contradicción entre dos conjuntos sociales que se confrontan entre sí.



Fausto Reinaga, en la portada de uno de los números de Pukara.

El enfoque moderno de este análisis está vigente, aunque hay que explicar las nuevas formas de confrontación entre indios y mestizos-blancoides. Una de ellas es el uso la toma de decisiones dentro del poder estatal: el indio es la cara folclórica del nuevo Estado Plurinacional, relegado a acatar órdenes, y el que ordena es el blanco-mestizo. La primera está destinada al espectáculo vernácular, y la segunda a la toma de decisiones dentro del poder político. Este ejemplo demuestra que el recurso categórico de las "dos bolivias" es aplicable a los análisis en los diversos campos de estudio, aunque estos están disfrazados con el discurso de la inclusión y del plurinacionalismo, que se han convertido en el opio del indio.

*** La ubicación del indio en la sociedad boliviana**, el problema del racismo en Bolivia ha ido cambiando desde que Reinaga escribió "La Revolución India". El racismo boliviano es muy especial, uno puede ser perpetrador de racismo en la mañana y víctima de racismo en la tarde[5]. Este racismo ha tomado formas de nuevo carácter práctico, como la música. El

mestizo ahora escucha y baila lo que ayer fue música del indio; karkas, kalamarka, awatiñas. Y hoy la música de indio es la chicha sureña del Perú; Yarita Lizet, Muñequita Mili, Corali, etc. Para entender los problemas modernos de la sociedad boliviana es infaltable introducir al análisis el problema racial, Reinaga lo comprendió de ese modo y hoy se reproduce con otros matices de carácter segregatorio, como el concurso de "mises de belleza" en el que sólo pueden acceder mujeres de origen blanco-mestizo, relegando a las mujeres indias ya que estas no califican en los cánones de belleza. La segregación existe, toma nuevas formas, la reproducción de castas entre lo indio y lo blanco, ha modificado sus prácticas y están incrustadas en el imaginario boliviano. Por lo tanto Reinaga mantiene su presencia en el debate de lo racial.

*** La necesidad de organización política del indio**, la cuestión india no es una cuestión de tierra, es cuestión de poder[6]. Para comprender el poder básicamente se lo hace atendiendo a la potestad de hacer, abstenerse o mandar algo; este poder se lo consigue mediante la organización. En la época moderna el protagonista del nuevo príncipe de Maquiavelo no podría ser un héroe personal, sino un partido político[7]. Entonces Fausto creía que por medio de la organización política se daría la ejecución de las demandas históricas y posición del indio dentro de su vivencia cotidiana, que hasta ese momento habría sido precaria, deprimente y oprimida. El partido lucha contra ese orden jerárquico de castas donde uno es el que manda y la otra casta la que obedece. La organización política del indio es inexistente en términos de lucha por el poder indio. El hecho de la organización política del indio corresponda sólo a controlar —desde el gobierno— sus actividades y mantenerlos a raya, manejando las cabezas de estas organizaciones con dinero. No existe organización política porque no forma cuadros políticos, no crea conciencia histórica-cultural, a lo máximo que aspiran es ocupar cargos públicos y ganar un sueldo, pero estos no cultivan ideas ni principios, no generan conocimiento ni conforman el debate político, lo único que se debate en las organizaciones políticas de indios (FEJUVE, COR, CIDOB) es quién irá a ganar más dinero, o en todo caso a robar más dinero al Estado. En este caso, Reinaga mantiene su vigencia al plantear que la organización de indios es necesaria para su libertad, siempre y cuando esta organización tenga principios que busquen el verdadero poder indio.

*** La necesidad imperante de una revolución del Tercer Mundo**, Reinaga es consciente que el indio es vanguardia de las luchas de este continente. Entonces, la revolución del indio significa la liberación de este continente. Es dificultoso considerar si esta hipótesis tenga vigencia en la actualidad, ya que entender un tema amplio como el problema continental y su salvación, quita fuerzas al análisis político de una determinada región, algunos arlequines de lo indio[9] aseveran que el indio es reserva moral de la humanidad; exhortados por sus capacidades esotéricas afirman que el mundo andino es puntal del hombre sin mal, un ser lleno de luz. En tal caso, este punto pierde su importancia al tiempo que se van formando nuevas relaciones que exigen nuevos métodos de análisis a un problema a gran escala.

*** La reinterpretación de la historia**, infiere la necesidad de exponer nuestra propia historia, confrontar la historia oficial. Occidente oculta su crimen disfrazándose de civilizador y lo puede hacer de una manera, tergiversando la realidad, suplantando los hechos[9]. Uno de los aportes más importantes de Reinaga, que conformó un quiebre dentro de la conciencia del indio, fue el de darle otra perspectiva de la historia, una diferente, una en el que él era protagonista, uno en el que era el héroe, era el dueño de lo que le fue arrebatado. Aun hoy esta forma de interpretar la historia oponiéndola a otra percepción histórica es recurrente para entender el lugar del indio dentro de la sociedad actual, emergiendo en su conciencia la pertenencia a una determinada condición de raza.

2. Sobre la consistencia lógica

Para que una teoría tenga una estabilidad no debe caer en incoherencias, un elemento lógico da significado a los signos y palabras, este sirve para la formación de otras estructuras del pensamiento como ser juicios y razonamientos. En el indianismo se formula elementos lógicos, como "indio lobo del indio" cosa que son demostrables el día de hoy. Un ejemplo es el de un policía aymara que da un trato diferenciado: tiende a humillar a un chofer aymara, mientras que a un mestizo-blancoide lo trata con respeto; o el de alumnos indios en la universidad, estos tendencialmente ven con mayor respeto a un docente "blanco" que a uno de origen indígena. Desde este punto uno ya puede formular juicios que dan al elemento lógico una consistencia dentro del cuerpo teórico del indianismo.

3. La perspectiva

Cuantos más fenómenos sociales pueda explicar el indianismo, este llega a alcanzar un nivel superior de utilidad. Fausto Reinaga desde lo racial formula juicios en el área social, también expone la posición del indio en el campo de lo económico, o reformula la historia desde otra perspectiva. El indianismo de Reinaga intenta explicar el mayor número de fenómenos que acaecen al indio, desde la visión de la denuncia. Este campo de la perspectiva se ha quedado paralizado en el tiempo, ya que el indianismo no ha avanzado ni desarrollado la expansión de sus postulados en otros campos que le permitan una mayor aceptación entre los indios.

4. Lo fructífero

Lo más fructuoso del indianismo de Fausto Reinaga es su capacidad de generar interrogantes y discriminantes, estos permiten que avance en el tiempo y pierda su posicionamiento en el campo político. La presencia del pensamiento de Reinaga en los debates modernos no pierde su importancia, más aun ha tomado nuevo impulso, debido a que tiene la capacidad de generar cuestionantes y mientras lo haga la teoría indianista está en capacidad de proponer desde varios ángulos respuestas a la problemática del indio.

5. La parsimonia

Una cualidad principal del indianismo de Reinaga es la sencillez con que se plantean las problemáticas que atañen al indio. Esto se aplica a diversos problemas, fundamentalmente a la condición dentro del campo político, lo que explica una o varias proposiciones, lo cual ha dado en el indianismo una herramienta con la que se puede entender fácilmente. «Yo escribo para el indio», subrayó Reinaga. El indio, en ese momento, carecía de estudios superiores, así que su literatura logra impacto en los pocos indios que lograron acceder a sus libros; por su llaneza fue capaz de influenciar en el accionar político posterior de los movimientos indianistas.

Conclusiones:

Existe la necesidad de modernizar el pensamiento indianista de Reinaga. Los cinco elementos que indico y que hacen válido el aporte a la ideología indianista, perfilan nuestro pensamiento como alternativa a nuevos enfoques analíticos que produzcan novedosos conceptos de interpretación de la realidad social boliviana.

Reinaga, a 20 años de su muerte se ha convertido en fuente de inspiración para jóvenes que preocupados de su condición de nación, nación india, ponen en escena los fundamentos teóricos incipientes que permiten entender un lugar, un momento dentro de las luchas sociales en los que intervienen los indios en el accionar del campo político.

Si bien hay que conocer estos puntos básicos para que uno pueda llamarse indianista, el proponer nuevos enfoques, nuevos artilugios que extracten con más eficiencia las problemáticas del indio en el contexto actual, para que estas premisas del imaginario se trasformen en acción concreta, y lleven a nuestra nación al lugar que históricamente le corresponde al ser motor generador de cambios sociales de "esto" que se llama Bolivia.

Si las nuevas generaciones de indios no hacen de Reinaga el paladín de las nuevas construcciones teóricas que hagan frente al cholaje boliviano, no tardarán en desaparecer del campo político e intelectual.

1 M.M. Rosental y P.F. Iudin, *Diccionario filosófico*, p, 459.

2 Carlos Macusaya, *Elementos cardinales del pensamiento indianista de Reinaga*.

3 Iván Apaza Calle, *Colonialismo y contribución en el indianismo*, p, 75.

4 Carlos Macusaya Cruz, *Desde el sujeto racializado*, p, 108.

5 Wankar Reynaga, *Bloqueo 2000*, p,36

6 Fausto Reinaga, *La revolución india*, p, 308.

7 Antonio Gramci, *El príncipe moderno, cuadernos de la cárcel*.

8 Me refiero entre otros a Fernando Huanacuni, Salvador Quispe, David Choquehuanca.

9 Ramiro Reynaga, *Tawantinsuyo, cinco siglos de guerra india*, p, 8.